



**“EL DISEÑO DE
LETRAS
COMO ENTORNO VISUAL
PARA EDUCAR EN
DIVERSIDAD”**

Ricard Huerta
Universitat de València

DESIGN OF LETTERS AS A VISUAL ENVIRONMENT TO EDUCATE IN DIVERSITY

Photo by **Daino_16**. from FreeImages

RESUMEN

El presente artículo plantea la incorporación del alfabeto, las tipografías y las caligrafías al espacio cotidiano de la educación en artes visuales. El avance progresivo de la manipulación de teclados en el aprendizaje y los usos de la escritura, así como la actualización de contenidos en los talleres de artes, permiten elaborar un nuevo discurso, facilitando el tratamiento de las letras como signos gráficos, además de conquistar un escenario de innovación para el *lettering* y la enseñanza del diseño. Consideramos de gran relevancia el papel que pueden adquirir las imágenes de los textos en la formación del profesorado de Educación Primaria. Más allá del habitual manejo de la tipografía por parte de diseñadores profesionales, aquí se reivindica el aprovechamiento educativo de la escritura en tanto que imágenes, a todos los niveles y desde cualquier perspectiva. Las tecnologías digitales generan asimismo un impresionante paisaje de posibilidades gráficas. Se establecen unos mínimos criterios de recuperación de la tradición de los maestros calígrafos y del potencial creativo de las caligrafías personales, así como el uso de este recurso didáctico para educar en diversidad.

PARABRAS CLAVE

Educación artística, Diseño, Formación del profesorado, Creatividad

ABSTRACT

This paper proposes the incorporation of the Alphabet, Typography and Calligraphy to the daily space of Art Education. The progressive advancement of the keyboards' manipulation in the learning and uses of writing, as well as the update of contents in the workshops of arts, allow to elaborate a new territory for the treatment of letters like graphic signs, conquering a new one stage for Lettering and Design Education. We consider important the role that images of texts can acquire in the training teachers for Primary School. Beyond the usual use of typography by professional designers, the educational use of writing as images, at all levels and from any perspective, is claimed here. Digital technologies generate an impressive landscape of graphic possibilities. Minimum criteria are established to recover the tradition of calligraphy teachers and the creative potential of personal calligraphy, as well as the use of this resource to educate in diversity.

KEYWORDS

Art Education, Design, Training Teacher, Creativity

EL DISEÑO DE LETRAS COMO ENTORNO VISUAL PARA EDUCAR EN DIVERSIDAD

Ricard Huerta

Universitat de València

Este artículo forma parte del proyecto “Arteari. Arte y diseño para entornos educativos libres de homofobia y transfobia” referencia UV-INV-AE18-779907 de la Convocatoria de Ayudas para Acciones Especiales de Investigación 2018 de la Universitat de València.

Esta propuesta nace a partir del trabajo desarrollado durante décadas en tanto que artista, docente e investigador en educación artística. Se trata del estudio de las letras del alfabeto como elemento visual. A partir del conocimiento del alfabeto como patrimonio, lo que se pretende es concienciar al alumnado universitario de la importancia de esta tecnología tan presente en nuestras vidas. Con esta propuesta se plantea la necesidad de que el profesorado de Educación Primaria conozca mejor las posibilidades comunicativas y artísticas de las letras como imágenes, al mismo tiempo que se ofrece una nueva opción creativa aplicable a la educación en artes, ya que este conocimiento les permitirá utilizar con mayor aprovechamiento el entorno visual de la escritura, aprendiendo a diseñar y utilizar tipografías diversas que puedan servir para reforzar una educación inclusiva. Utilizamos como metodología el análisis comparativo entre los diferentes ámbitos donde ubicamos el discurso educativo de públicos usuarios y en el proceso de creación del diseño gráfico a través de un estudio de caso.

APRENDER DE LETRA EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO

El diseño de tipografías y de las letras en general es un oficio que siempre ha estado implicado de forma directa con la educación. Aprender a leer y a escribir supone detectar y reproducir las formas del alfabeto. Desde sus inicios la imprenta generó profesionales del diseño de letras, quienes durante siglos se dedicaron a dar forma a los tipos móviles, esculpiendo y grabando los moldes. Esto es algo que habitualmente aparece en los estudios sobre el tema (Briggs y Burke, 2002). Entre los libros impresos existieron numerosos manuales de caligrafía, colecciones de grabados en las cuales los especialistas dibujaban modelos de alfabetos para enseñar a escribir a notarios, abogados, curas, médicos y muy especialmente, a docentes. Dicha tradición conviene revisarla desde la teoría crítica en educación, combinando la teoría y la práctica, promoviendo comunidades críticas. Paulo Freire consideraba que la autonomía del alumnado se podía conseguir si se insiste en la formación de docentes, quienes deben reflexionar sobre sus prácticas educativas. Formar supone mucho más que educar en el desempeño de destrezas, significa profundizar en la dimensión ética de la educación, ya que el trabajo docente no debe ceñirse a los objetivos o los resultados, sino que debe estar pendiente de los principios que rigen el proceso de formación del estudiante, es decir, el aprendizaje significativo. Como docentes podemos y debemos compartir esta realidad desde la base del respeto, la curiosidad y la rebeldía. Paulo Freire nos alienta en la práctica educativa transformadora,

denunciando el malestar que produce la ética del mercado, y apoyando la solidaridad como forma de lucha capaz de promover e instaurar la ética universal del ser humano (Freire, 2015).

El oficio de maestro/a de Primaria tuvo una relación estrecha con el aprendizaje de la escritura manual hasta 1970, cuando con la Ley General de Educación desapareció la asignatura "Caligrafía" de los planes de estudio. Esta materia la impartía el profesorado de dibujo. La caligrafía es el dibujo de las letras escritas manualmente, y quienes han diseñado y diseñan tipografías siempre han estado muy atentos a los avances estilísticos, tanto de la escritura manual como de los progresos técnicos y científicos. Un buen ejemplo de esta tradición serían los maestros calígrafos que durante siglos publicaron libros impresos con muestrarios de letras. Así pues, la evolución de las formas de las letras proviene de una tradición centenaria que la emparenta por un lado con la impresión de libros y por otro con la escritura manual y con las artes en general. Diseñar letras se convierte en un reto constante que produce avances y que finalmente afecta a la población en general. Desde pequeños aprendemos a leer y a escribir; es algo que nos acompaña durante toda la vida, y una de las funciones esenciales de la escuela consiste en enseñar al alumnado a manejar el lenguaje escrito, así como adiestrar en el uso de los instrumentos de escritura.

Llama la atención comprobar que en las etapas escolares y durante la formación inicial de docentes no se dedica ni un instante al conocimiento del alfabeto, a manejar la historia de las letras, a descubrir el poder comunicativo de estos signos visuales. Pero lo cierto es que las letras están en todos los teclados que manejamos (ordenador, dispositivos móviles), y por ello deberíamos conocer mejor su potencial expresivo y cultural. Queremos adentrarnos en la importancia que tiene para la educación el diseño de letras, y lo hacemos no desde una perspectiva histórica, sino desde el terreno de la educación artística. Para ello transitamos por territorios propicios, como la estética y la creación de letras. Asumiendo que la educación en diversidad también es una cuestión pendiente, abrazamos aquí los dos conceptos, de modo que ambas carencias puedan transitar unidas en la mejora del panorama educativo. La diversidad sexual forma parte de un engranaje social en el que todos y todas estamos implicados (Addison, 2007). Impulsamos un profesorado reivindicativo y muy pendiente de los intereses de su alumnado, un profesorado libre que defienda a quienes están más desprotegidos (Méndez, 2016). Un profesorado consciente de su papel social y simbólico, capaz de incorporar la faceta de intelectual implicado a sus labores docentes (Giroux, 1990). Recuperamos así una triple coincidencia histórica: la aparición del cine, la universalización del sistema escolar, y la utilización del término "homosexualidad".

Para generar elementos innovadores en nuestras aulas podemos ofrecer al alumnado la oportunidad de estudiar los mensajes gráficos de las películas con temáticas LGTB, de modo que posteriormente dicho análisis sirva también para crear diseños interpretativos, e incluso producir documentos audiovisuales a los cuales incorporar letras disidentes. Para ello resultará interesante recuperar el espíritu del artesano que defiende Richard Sennett, cuando define al artesano como la persona que "representa en cada uno de nosotros el deseo de hacer algo bien, concretamente y sin ninguna otra finalidad" (Sennett, 2013: 181). En este trabajo incidimos en la importancia de la escritura y del diseño de letras como elementos comunicativos y creativos (Groupe μ , 1992). Después pasamos a indagar en el cine como entorno formativo, centrándonos en las posibilidades gráficas del diseño de las letras en las películas, algo que todos conocemos pero que pocas veces se investiga desde nuestra perspectiva particular. Para ello optamos por utilizar carteles y cabeceras de películas. Al mismo tiempo nos acercaremos a la problemática de la inclusión a través del estudio de tipografías disidentes, es decir, aquellas letras que representan las formas de representación con que se ha tratado en el cine la diversidad sexual. Todo un reto en el que se unen educación, diseño, creatividad, cine, diversidad, inclusión y formación de docentes (Ramon, 2017).

Las tecnologías y nuevos procesos de la imagen han incorporado una gran cantidad de manifestaciones a las que debemos atender desde la educación artística. La fotografía, el audiovisual, el cine, los videojuegos o el videoclip musical, están inundando nuestros usos cotidianos al tiempo que nos involucran en las posibilidades comunicativas de las redes sociales y la transmisión inmediata de imágenes. Trabajamos desde la perspectiva de la cultura visual (Mirzoeff, 2006) y de la educación artística como motor de cambio social, urdiendo redes con las Artografías (Irwin y O'Donoghue, 2012) o la Investigación Educativa Basada en las Artes (Hernández, 2008). Estas metodologías innovadoras constituyen una buena muestra del afán por mejorar y adecuar la educación en artes a los nuevos entornos pedagógicos. Como propone James Haywood Rolling Jr.: "Arts-Based Research becomes arts-based educational research when the aim of art + design practices is to address problems rooted in educational discourse, such as the learning paradox" (Rolling, 2017: 494). Además del argumento académico de la investigación, cabe incidir en otro indicativo que atañe a la mejora de nuestra situación en términos generales, ya que apostamos por interpretar lo artístico y educativo desde lo social, fomentando la implicación del profesorado y su vertiente colaborativa.

En los estudios de cultura visual se valoran positivamente todos los artefactos visuales, de modo que tiene tantas posibilidades de análisis una pintura de Leonardo da Vinci como un anuncio publicitario, una escultura de Jaume Plensa o una muñeca Barbie. Cualquier realidad eminentemente visual resultará propicia para su estudio como material de aprendizaje. Serán nuestras estrategias de acercamiento las que nos lleven a ordenar la información, y a manejarla como mecanismo educativo (Sancho-Gil y Hernández, 2018). Resulta insuficiente el tiempo de que disponemos para educar en artes y diseño. Los nuevos planteamientos rompen barreras que anteriormente se establecían entre diferentes escenarios (bellas artes, artes aplicadas, diseño, arte popular, imágenes mediáticas), urdiendo un nuevo paradigma en el que todo lo que es eminente visual pueda analizarse desde diferentes perspectivas, y provocando tanto investigadores como públicos busquen nuevos planteamientos para mejorar sus políticas y prácticas educativas (Duncum, 2008). En este sentido las pedagogías culturales se conciben como enseñanza crítica, un trabajo entre instituciones sociales y sujetos que usan herramientas pedagógicas como materia prima de activismo (Chung, 2007).

Las imágenes de la vida cotidiana aparecen ahora como elementos centrales, estimulando la creación artística y la apreciación crítica de las artes. La cultura visual ha transitado hacia la escuela mediante apropiaciones, transformaciones, variaciones y controversias; permite construir modos de narrar experiencias pedagógicas (Alonso-Sanz, 2017). Las telas, encajes y bordados realizados por mujeres a lo largo de la historia han padecido un lamentable desprecio por parte de quienes han dictado las normas de la calidad estética. Considerarlas trabajos menores o artesanales, y clasificarlas como inferiores constituye un prejuicio que evidencia la falta de equidad a la hora de valorar estas realidades. Las estéticas anteriormente demonizadas surgen hoy como poderosas fuentes alternativas de creación, especialmente las que impulsan la colaboración de la ciudadanía (Laddaga, 2006). Desde los grafitis y la ilustración hasta la moda y la decoración del hogar, pasando por los tatuajes, las expresiones más coloridas y deslumbrantes aportan hoy en día un nuevo enfoque abierto y espontáneo a la muy variada y rica opción artística.

Figura 1. Letras bordadas por Nuria Espinach para la dote.



La fabricación de telas, el diseño de joyas o la decoración de interiores, consideradas tradicionalmente como artes aplicadas o menores por el hecho de crear objetos útiles elaborados estéticamente, suelen ser obras creadas por mujeres o personas de culturas disidentes. Al conjunto peculiar y diverso de las artesanías se unieron las manifestaciones mediáticas, por lo que a los medios de comunicación se les valoraba no tanto por su capacidad de crear imaginarios, sino por su potencial de difusión (Benjamin, 2003). Pero lo cierto es que siempre acontecen realidades bizarras y heterogéneas que están dispuestas a vulnerar cualquier intento de esencialidad o compartimentación (Ancarola et al., 2017).

Debido a la escasa dotación horaria no podemos dar formación adecuada a las generaciones más jóvenes en el manejo de la imagen, de las artes, y del diseño. Por ello proponemos que no se separen ambos mundos. El profesorado de educación artística debe velar porque su alumnado conozca las posibilidades del diseño (Dos Reis, 2016). Conviene captar la atención del alumnado mediante propuestas innovadoras y coherentes. Para ello, un primer paso consistiría en eliminar las barreras entre disciplinas. Venimos manifestando nuestro deseo de integrar el diseño en el currículum educativo desde hace años, teniendo en cuenta que en el ámbito anglosajón no existe esta drástica diferenciación entre artes y diseño. También asumimos el criterio de la educación patrimonial como escenario integrador. Si las artes visuales están directamente vinculadas a los dominios de la imagen, se nos ofrece la posibilidad de acercarnos a las poderosas representaciones mediáticas. En este sentido, el alfabeto resulta fundamental como mecanismo de transmisión de ideas y escenario complejo de lo visual.

Uno de los retos que debe asumir la sociedad actual es la educación en las libertades individuales y colectivas, teniendo en cuenta que dicho reto supone incorporar un mayor conocimiento de las posibilidades de la imagen. Proponemos una educación en artes volcada hacia la apreciación crítica de lo personal y lo social desde la mirada y la cultura, visibilizando, respetando y apoyando la diversidad, ensanchando las miradas hacia territorios amplios y diversos. Quienes crean imaginarios (artistas visuales, cineastas, diseñadores, realizadores de televisión, dibujantes de cómic, publicistas) dan forma a sus ideas, y en muchos casos se comprometen con la lucha por los derechos humanos. Podemos implementar estas dinámicas incitando al alumnado a generar elementos propios con rasgos identitarios. Entre las prácticas

que utilizamos destaca el diseño de un exlibris. Este sencillo pero efectivo ejercicio permite eliminar prejuicios y trabas respecto a la práctica en el taller de arte, ya que un dibujo y escritura, lo cual facilita el acercamiento a la práctica creativa sin excesivos condicionantes técnicos.

Al educar en diversidad sexual y de género desde las artes visuales evitamos caer en el error de silenciar estas realidades diversas. Callar significa seguir alimentando el odio y la homofobia, lo cual es un síntoma de debilidad del sistema educativo. Es importante combatir la violencia machista y las convenciones que la alimentan (Foucault, 2009), superando las marcas del binarismo con que se nos ha educado desde nuestro nacimiento (García, 2015). Desde las teorías *queer* y los feminismos se han elaborado nuevos discursos en relación con el cuerpo y los espacios por los que transita (Butler, 2006), para superar los prejuicios. Los logros se podrán verificar si nos ocupamos de aspectos concretos, para poder abarcar las muchas necesidades que detectamos. La opción que presentamos reúne tipografía, cine y diversidad, teniendo en cuenta que nuestro conocimiento sobre el cine o las disidencias transita constantemente entre lo personal, lo social y lo profesional.

ARTISTAS Y DISEÑADORAS EN EL AULA

Es importante que artistas y diseñadoras visiten nuestras aulas. Para el alumnado tiene un especial atractivo el hecho de iniciar su contacto con el arte y el diseño a partir del conocimiento personal de profesionales que trabajan desde la creación. Este conocimiento supone promover las artes visuales que están impregnadas de tecnología, de imágenes y de publicidad. Proponemos un acercamiento tácito hacia el trabajo de jóvenes artistas que se animen a conversar con nuestro alumnado y que nos inviten a visitar sus estudios o a pasear por la ciudad comentando sus obras, en caso de ser artistas urbanos.

El diseño invade nuestras vidas y nuestra memoria. Estamos rodeados de objetos diseñados, de ciudades diseñadas y de anuncios diseñados. Ante tal evidencia, ¿no resultaría beneficioso que este tipo de mensajes visuales fuesen analizados adecuadamente en el aula? Un anuncio, una pintura o un vestido forman parte de una determinada coyuntura. Por eso conviene descifrar los mensajes visuales relacionándolos con su entorno, aprovechando las características de dicho entorno para analizar la información que nos aportan. Como especialistas en imaginarios, tenemos la responsabilidad de valorar el papel de esta riqueza simbólica de corte social (Bourdieu, 2012). Encajar la pieza en su ámbito adecuado es lo que puede convertirla en peculiar y única. Además, el diseño entendido como acción expresiva permite la interconexión con el usuario, superando la idea puramente artística y estética que se tiene del diseño para dar pasos hacia una concepción más activa y social.

Las imágenes que nos asaltan desde los medios son incisivas y perdurables. El cine y la televisión han sido los universos mediáticos más representativos (Even-Zohar, 1990), junto con la incorporación de los videojuegos y las redes sociales. A mediados del siglo XX, la televisión y los conceptos económicos neocapitalistas dieron una vuelta de tuerca al panorama simbólico y al nuevo acontecer político. Actualmente es la precariedad la que rige en un nuevo modelo de convivencias (Zafra, 2017), coaligado con la falta de referentes críticos más allá de quienes ejercen como docentes. El siglo XXI abrió las puertas a las otredades, a las disensiones, a los nuevos territorios del pensamiento y la acción. Los avances en atención a las minorías resultan muy reveladores.

Disponemos de recursos para tratar sobre diversidad sexual (Planella y Pié, 2015) también desde la educación artística. Incluir esta cuestión en nuestros programas curriculares nos permitirá hablar abiertamente sobre muchos temas que hasta hace bien poco resultaban prácticamente tabús (Greteman, 2017). Las siglas LGBTIQ son opciones sexuales, pero también modelos de vida (Motta, 2013). Se trata de establecer un criterio de inclusión en cuanto a disidencia sexual, lo cual supone al mismo tiempo motivar al alumnado, impulsando actitudes respetuosas y potenciando los valores entre las generaciones más jóvenes. Debemos estar muy atentos y trabajar unidos para despojar nuestras aulas de miedos y ocultaciones, apostando al mismo tiempo por una educación artística como motor de cambio social. Debido a las presiones, el alumnado y el profesorado que sufre acoso por su disidencia sexual no puede ejercer sus derechos, ya que es víctima de maltrato y asedio (Butler, 2002).

Hablar de diversidad sexual en nuestras clases de educación en artes permite establecer un diálogo abierto sobre temas que están en relación con la vida cotidiana de los más jóvenes. Nuestro alumnado está permanentemente en contacto con las tecnologías, lo cual supone un uso exacerbado de las imágenes y los códigos visuales. Además, desde las tecnologías se está abriendo una nueva brecha de marginación a la cual conviene enfrentarse sin tapujos. Frente a los obstáculos, la ironía y la originalidad se presentan como claves de superación, así como el uso de la creatividad y el arte para combatir la incomprensión social, la desazón legislativa e incluso las injusticias sociales. Esto supone indagar en la riqueza e las imágenes, tanto en el imaginario popular como en el legado artístico de todos los tiempos y culturas. No perdamos de vista que las letras del alfabeto son imágenes.

La homofobia sigue siendo un código represivo reforzado por siglos de opresión y persecución hacia las personas que pretenden vivir libremente sus deseos (Edelman, 2014). Cualquier manifestación de afecto entre personas del mismo sexo ha sido durante siglos vigilada, perseguida y castigada por las instancias del poder religioso y político (Foucault, 1998). La lucha contra el SIDA convirtió el triángulo rosa en símbolo reivindicativo de los derechos del colectivo gay. También la bandera multicolor es una expresión propia del movimiento LGTB. Signo de identidad en la lucha por los derechos, se diseñó como icono visual tras los disturbios en 1969 de *Stonewall Inn*. Para superar las presiones conviene explorar zonas porosas que nos permitan encuentros y efervescencias, traspasando fronteras, transitando por territorios poco explorados hasta ahora por la educación en artes.

Estamos en condiciones de hablar al alumnado de la obra de artistas LGTB sin vernos por ello obligados a eliminar su orientación sexual. ¿Cómo entender si no la obra de Buonarroti, Keith Haring, Jasper Johns, Cabello/Carceller, Gilbert & George o Carlos Motta? Si ocultamos en clase estas realidades sobre la vida y la obra de grandes artistas, estamos perpetuando un registro de actitudes homofóbicas recalcitrantes (Tusón, 2016). Además, la estética propia de la diversidad sexual está al alcance de nuestro alumnado a través de muchos elementos de la cultura popular y de los medios de comunicación, con gran difusión en las redes sociales. Enlazar las realidades diversas con las peculiaridades de las escrituras no alfabéticas nos permitirá transmitir al alumnado distintas opciones culturales, entendiendo así que todas merecen nuestra atención y respeto (Said-Valbuena, 2019). Por otro lado, hemos de valorar que en las culturas orientales la tradición milenaria de la caligrafía constituye un verdadero elemento cultural de entidad artística.

Figura 2. La escritura es considerada un arte en las culturas orientales.



LAS LETRAS SON ELEMENTOS DE COMUNICACIÓN Y CREACIÓN

Transmitiendo a nuestro alumnado el conocimiento de la escritura como forma visual, además de acercarnos a nociones como tipografía, caligrafía, alfabeto o letras, también les animamos a descubrir todas las posibilidades que nos ofrece este engranaje visual. De este modo inculcamos la pasión por las imágenes del alfabeto y ofrecemos suficientes herramientas para disfrutar y analizar los diferentes elementos visuales que forman parte de su entorno, al mismo tiempo que se refuerza la identidad del colectivo docente. Cuando hablamos de arte y diseño a nuestro alumnado debemos conectar las cuestiones estéticas y estilísticas con la relación directa que éstas mantienen con los asuntos económicos, políticos, culturales y sociales de su entorno. Uno de estos aspectos es el propio cuerpo, un elemento fisiológico que nos define y nos representa.

El arte favorece la posibilidad de contacto y conocimiento con nosotros mismos, al tender puentes de significación entre nosotros y el contexto social, político y cultural. Reivindicamos el cuerpo como patrimonio y el deseo como estrategia patrimonial. Nacemos tatuados por el género, que marca nuestro cuerpo como ente material, un acervo que nos acompaña de forma persistente, y por tanto forma parte de nuestro patrimonio compartido. Nuestras acciones y pensamientos se construyen en base a la relación con nuestro cuerpo, a lo largo de nuestra vida, de manera que se convierten también en un capital cultural vinculado directamente a nuestro patrimonio inmaterial, que evoluciona, transita y cambia con nuestras experiencias vividas.

Existe una dilatada correspondencia entre la representación del cuerpo, la historia del alfabeto como imagen, y la tradición de las disidencias. Un buen ejemplo de estos paralelismos lo encontramos en la vinculación estética que une las creaciones del escritor Oscar Wilde (2011) con el artista Aubrey Beardsley, y de modo muy especial las ilustraciones del joven Beardsley

para la edición de Salomé, que incluyen elementos tipográficos muy atractivos, y cuyos dibujos fueron muy criticados, e incluso censurados en su época. Este caso une de forma clara la disidencia sexual y la estética, representada por Wilde como dandy provocador, quien estuvo encerrado y fue deportado por su homosexualidad, penurias que encajan con la prohibición del trabajo artístico realizado por Beardsley. Otra relación exultante entre literatura y diseño sería el alfabeto diseñado por Erté en la década de 1920 y el estudio que le dedica Roland Barthes (1986), un ensayo en el que encontramos de nuevo elementos que pueden resultar muy atractivos para nuestro alumnado. Tanto Beardsley como Erté interpretan el cuerpo y lo vinculan con las formas de las letras.

Otros alfabetos históricos diseñados con patrones antropomórficos y que merece la pena explicar en clase serían los de Giovannino de Grassi (miniaturista medieval del siglo XIV), el del alemán Peter Flötner (del siglo XVI), o el de Richard Daniel (impreso en 1663). Este último nos llama la atención porque el autor pretendía enseñar al mismo tiempo a dibujar y escribir. El juego entre dibujo y escritura, que también nosotros utilizamos actualmente en nuestras aulas, lo lleva al extremo el célebre Giuseppe Maria Mitelli, quien en su *Alfabeto in sogno, esemplare per disegnare* (impreso en 1683) aplica una doble mirada al cuerpo humano y a las letras del alfabeto, recreando en cada forma contorsiones y posturas que, siglos después, también utilizaría Erté en su obra. Así se unen de modo creativo la danza, el dibujo anatómico, el diseño de letras y los trazados caligráficos. El *Alfabeto in sogno de Mitelli*, de corte pedagógico, enlaza dibujo y escritura, con figuras de animales mediante la letra de la inicial de su nombre.

Junto a la deficiente presencia de informaciones tipográficas y culturales en el currículum escolar se encuentra la falta de referencias al mundo de los logos y las marcas en general. Entre las imágenes que invaden diariamente nuestro paisaje visual se encuentran los miles de logos representativos de marcas que en cada momento contemplamos y que no se explican en clase. Los dibujos de marcas se presentan ante nosotros en forma de iconos que reúnen símbolos, imágenes y conceptos que evolucionan y encajan en nuestra vida cotidiana. Nos recuerdan constantemente qué nos representa y cuáles son nuestros gustos y necesidades. Tampoco se suele hablar en las aulas del importante legado que están dejando en el terreno creativo las tendencias del grafiti. Nuestros jóvenes estudiantes están vistiendo al son de estas mitologías urbanas, vibrando con el arte callejero, emocionándose con las estéticas atrevidas y contundentes que tienen en los espacios de la ciudad su propio escenario particular.

Figura 3. Grafiti en São Paulo. Este diseño de letras es muy particular de la ciudad brasileña.



Con todas estas referencias a la tradición que durante siglos han unido la escritura y el dibujo, disponemos de suficiente material para tratar en el aula distintas nociones de nuestro acervo cultural. En las formas del alfabeto radican muchas de las propuestas que nacen al diseñar emoticonos y otras simbologías que invaden las redes. Tenemos además la opción de explicar a nuestro alumnado cuestiones de tipografía o difundir el nombre de artistas tipógrafos y diseñadores de letras. Personajes como Bodoni, Garamond, Enric Crous-Vidal, Ricard Giralt Miracle, Enric Satué, Xavier Mariscal o la saga Trochut-Blanchard deberían resultar familiares a quienes utilizan constantemente las letras del alfabeto como modo de comunicación. Descubrimos al alumnado el significado de palabras y referentes tipográficos como *Garamond*, *Arial*, *Times New Roman*, *Bauhaus*, *Comic Sans*, *Futura*, *Mistral* o *Verdana*. Han usado en numerosas ocasiones estas tipografías, pero desconocen el significado de sus nombres. El asombro y el interés aumentan cuando relatamos el modo como nacieron o la manera en que han evolucionado los usos de dichos materiales gráficos. La curiosidad que genera esta información inicial promueve nuevas búsquedas por su parte, y una elevada disposición a continuar aprendiendo.

EL CINE COMO ENTORNO FORMATIVO Y EL DISEÑO DE LETRAS EN PELÍCULAS

Aprendemos en cada momento, y de manera más intensa cuando no conectamos desde cualquier pantalla o dispositivo móvil. Para reforzar el conocimiento de dichos entornos partimos de películas recientes, lo cual nos permite revisar la historia del cine y atravesar el repertorio que nos brinda cada momento de dicha historia. Al recordar producciones de diferentes épocas podemos contrastar ideas y conceptos a partir de distintos films, directores, actores, responsables de fotografía y demás participantes en los equipos de realización, reflexionando sobre planteamientos estéticos. Dentro de esta perspectiva cinéfila, nos centramos en el poder las letras como imágenes. Los textos fílmicos nos ofrecen documentos de precisión para acercarnos a los sentimientos y a las estéticas más diversas, de manera que podemos utilizar films del mismo modo que hacemos uso de pinturas, fotografías, grabados, esculturas, anuncios, carteles, edificios, flyers o noticias de redes sociales. Estamos capacitados para establecer uniones entre todas estas manifestaciones artísticas que incluyen, evidentemente, las diferentes ramas del diseño. Lo que entendemos como artefactos visuales responde a cualquier elemento que pueda ser analizado desde la óptica de lo cultural y lo vivido.

Nuestro alumnado valora positivamente las series y películas que visionan en canales, servidores y repositorios como Netflix, HBO o DC Universe, plataformas de contenidos audiovisuales en streaming a nivel global donde se puede elegir entre centenares de propuestas. El índice de cada canal nos informa, mediante esquemáticos recuadros, de la oferta disponible. Cada parcela del display contiene una imagen y un texto. El texto se compone de unas letras diseñadas en exclusiva para cada producción. Estas letras aparecen después al inicio de la serie o la película. A los créditos iniciales o principales se les denomina *main titles*; a los créditos finales *end titles*. Se diseña todo el aparato tipográfico así como el manual identitario que representará y difundirá el film (*cartel*, *main titles*, *end titles*). En la web de *Scarlett Letters*, especializada en el diseño de tipografías para el cine comercial, descubrimos hasta qué punto estamos muy influenciados por el meticuloso trabajo tipográfico de estas empresas.

El tratamiento escrito del audiovisual suele abordarse desde las premisas del guion, por estar relacionado con el texto del cual se parte para realizar cada producción. En nuestra propuesta lo que nos interesa es todo el engranaje paratextual, es decir, todos aquellos elementos que, siendo textos, forman parte del relato tangencial, de las partes marginales que completan el discurso del filme, pero que resultan necesarias para poder desarrollar tanto las campañas de difusión y publicidad como para completar el propio relato fílmico. Estos relatos gráficos paralingüísticos de gran carga icónica son el cartel, los *main titles* y los *end titles*.

Figura 4 (4a, 4b, 4c). Tres ejemplos de carteles de películas con temáticas LGTB.



En las letras que sirven para escribir el título del bellissimo film de Lukas Dhont *Girl* encontramos como elementos destacables la elegancia y la sencillez, además de tratarse de una palabra muy escueta para definir la complejidad las realidades trans. La película, que nos habla de una joven trans que quiere dedicarse a la danza clásica como bailarina profesional. Las sensibilidades que vierten este tipo de películas las convierten en inmejorables documentos para tratar en el aula temáticas como la diversidad LGTB, así como la dificultad que supone en ocasiones poder hablar abiertamente de los deseos y las pulsiones. Especialmente rotunda es *Rara* (2016), la película chilena dirigida por Pepa San Martín, como las cuatro letras minúsculas del título en el cartel. Este bellissimo ejemplo de diseño tipográfico es un gesto hacia la ironía, puesto que son cuatro mujeres las protagonistas de la historia, de diferentes edades, pero que construyen una historia especialmente rompedora, al igual que las cuatro letras minúsculas del título, en las que una revoltosa “r” se invierte para declarar la guerra a la convencionalidad. En el arte, como pasa en la mayoría de la actividad creativa, las formas de rebelarse ante las injusticias son, en ocasiones, las más creativas y sugerentes. La ironía es un entorno provechoso para la creación y para el disfrute. *120 Battements par minute* puede servir para que hablemos en clase de las movilizaciones que durante décadas vienen promoviendo activistas de grupos como Act-Up, desde posiciones cercanas a los problemas de las minorías, y atendiendo muy especialmente a las cuestiones vinculadas al sida (Marche, 2017). Robin Campillo, su director, decide utilizar tipografías de palo seco con efecto expandido. Estas letras consiguen adentrarnos en el momento histórico que refleja el film (los años 1990). Al introducir en el aula cinematografía con temáticas LGTB ofrecemos al alumnado buenos argumentos visuales y estéticos para abordar cuestiones artísticas, históricas, culturales y sociales.

El caso de *Call me by your name*

El cine pone a nuestro alcance numerosos ejemplos interesantes de diversidad sexual, siempre dentro de los esquemas de calidad exigible que debe predominar en nuestras elecciones como docentes. Disponemos de films ya clásicos que analizan la cuestión como *La calumnia* (William Wyler, 1961), *El banquete de boda* (Ang Lee, 1993), *Brokeback Mountain* (Ang Lee, 2005), *C.R.A.Z.Y.* (Jean-Marc Vallée, 2005), *Milk* (Gus Van Sant, 2008) o *Contracorriente* (Javier Fuentes-León, 2009), junto a otros más recientes como *Philomena* (Stephen Frears, 2013), *Dallas Buyers Club* (Jean-Marc Vallée, 2013), *Ignasi M.* (Ventura Pons, 2014), *Freeheld* (Peter Stollert, 2015), o *Paddleton* (Alexandre Lehmann, 2019). Una película es un documento perfecto para elaborar un poderoso discurso educativo en el aula. El film es un texto audiovisual que resulta suficientemente motivador para el alumnado y que al mismo tiempo nos sirve para transmitir conocimientos y valores. En una película se concentran sugerentes aspectos analizables desde la educación artística: la dirección, los personajes, los escenarios, el vestuario, la gama cromática predominante, la música y los efectos sonoros, el texto, los diálogos, la trama, el guion, la animación, los efectos especiales. En definitiva, las poéticas que transmite como obra de arte. Cada película establece un diálogo fructífero con el público, y por tanto también nos interesa para investigar la recepción que se da por parte de los públicos usuarios, en este caso mediante las letras de los films que tratan temáticas LGTB, aspecto que nos ayudará a evaluar sus avances.

La introducción del cine en las aulas resulta necesaria y urgente. Si nos detenemos a observarlo sin prejuicios, el cine es probablemente la que más ha defendido la sexualidad, hasta el extremo de haberse verificado en Hollywood desde sus orígenes una fascinación y hasta cierta obsesión por cómo representar la homosexualidad. El cine que más y mejor conocemos es el norteamericano, plagado de ocultismo y represión en lo que a homosexualidad se refiere. Se trata de una paradoja, ya que muchos de los logros que se han conseguido a nivel mundial por parte de los colectivos LGTB proceden del impulso inicial que tuvieron en Estados Unidos, un país que por otro lado no deja de padecer un marcado puritanismo ligado al conservadurismo más rancio.

Incorporar a nuestro entorno educativo tanto los carteles de las películas, como los créditos iniciales y finales de cada film, supone aumentar las posibilidades que ofrecen otras geografías creativas, en territorios como la televisión, los videoclips, la publicidad, el diseño, la moda o los videojuegos, espacios que son básicamente visuales. Los videoclips de grandes artistas implicados en las realidades LGTB constituyen una realidad muy cercana a varias generaciones que ya han admitido abiertamente que la diversidad forma parte de su cultura. Cada cartel de cine se convierte en exponente de un estilo gráfico, y las letras que tienen estos diseños nos ayudan a celebrar el trabajo de sus creadores, al mismo tiempo que nos ofrecen suculentos ejemplos visuales que se pueden utilizar para hablar de la coyuntura estética, económica, social, cultural e histórica de cada película.

En el cartel de la película *Call Me By Your Name* vemos letras manuscritas. El inicio del film está muy marcado por las letras de creación o *lettering*. Tenemos ante nosotros un relato en el que se suceden fotografías en blanco y negro de esculturas griegas y romanas sobre las cuales vemos los textos de los créditos, en color naranja. Se ha optado por unas caligrafías de trazo

libre (semejantes a las del cartel), de modo que van pasando por la pantalla los nombres de las personas que participan en el film, desde quienes actúan hasta quienes se encargan de la dirección técnica, habiendo escrito manualmente cada uno de estos textos (lo que denominaríamos *lettering* caligráfico).

Figura 5. Cartel de la película *Call me by your name* con caligrafías de Chen Li



En este caso se le ha dado verdadera importancia a quien suscribe los títulos iniciales, quien además aparece con su nombre atestiguando la autoría de las caligrafías. Chen Li dibuja cada uno de los títulos de crédito, y además aparece bien referenciada como autora de los diseños, lo cual convierte a este film en un prodigio de atención hacia los detalles que suelen pasar desapercibidos en la mayoría de ocasiones. Hablar al alumnado sobre la caligrafía china supone ampliar sus miras hacia el escenario artístico. Disponemos de un inmenso caudal de trabajos estéticamente muy actuales, al tiempo que rigurosamente incrustados en toda una tradición milenaria. Podemos acceder a ejemplos de obras de Chen Li a través de su web www.chenli.it.

El buen cine es la representación de su momento histórico, como lo son las pinturas, los dibujos, las esculturas, los edificios, los grabados y los diseños de cualquier época. Recuperando la tipografía y el diseño de carteles de films tenemos la oportunidad de hacer un breve repaso al tipo de grafismo predominante en las producciones que han estado marcando el panorama LGTB en el cine. Así pues, desde a caligrafía oriental hasta la literatura latinoamericana nos pueden servir como alicientes para impulsar el conocimiento del alfabeto y sus posibilidades gráficas en nuestras aulas.

CONCLUSIONES

En este trabajo hemos unido elementos aparentemente alejados pero que pueden servirnos para mejorar la situación de la educación artística, a saber: la incorporación de la tipografía al currículum escolar, el uso del cine como acicate de la educación artística, y la creación de alfabetos disidentes para animar el panorama de la didáctica de las artes. De este modo redimensionamos el papel de las artes y el diseño en la educación, superando la exclusividad de las técnicas y procedimientos tradicionales, repensando las posibilidades de las artes visuales en el entorno escolar y trasladando las problemáticas al entorno tecnológico actual.

En la formación de docentes generamos interés por la investigación uniendo educación, arte, diseño, creatividad, cine, diversidad e inclusión. Al investigar sobre las tareas docentes, el profesorado se convierte en entusiasta de su propio quehacer profesional, asumiendo un compromiso implicado. Si fomentamos el uso de diseños de letras en educación artística incentivamos la investigación sobre artes y diseño. Además, la educación es determinante para acabar con los prejuicios y las constantes violaciones de los derechos humanos. Hay que lanzar un mensaje de confianza, de tranquilidad y de ánimo a quien se sienta diferente por cualquier motivo. En este sentido, cabe incidir en el apoyo a las personas y colectivos LGTB. De hecho, el género como construcción cultural, y el sexo como hecho biológico y anatómico, más que condicionarlo lo que hace es servir como argumento del orden patriarcal al que estamos sometidos). El reto de la teoría queer es de rango social, cultural, sexual, político y de género. Problematisa la identidad como constructo cultural y engloba a todas aquellas opciones sexuales que, según nuestros parámetros culturales, no entran dentro de la norma.

Investigar con imágenes significa reconsiderar las tareas y los hábitos educativos, entusiasmandonos con el arte desde la práctica artística, que incluye por supuesto el diseño y la tipografía, estableciendo un juego constante de implicaciones entre textos escritos e imágenes. A quienes se están formando para ejercer como docentes hemos de contagiarles pasión por su trabajo transformador. En realidad han de sentirse artistas y diseñadores, ya que sus tareas, entendidas como proyectos educativos son muy similares a las que realizan quienes crean en artes visuales. Debemos aportar energías renovadas desde las cuales implicar al alumnado en escenarios propicios para el aprendizaje, la acción y la reflexión. Cuando formamos a profesionales de la educación intentamos transmitirles la importancia que pueden adquirir el arte y el diseño en su vida y en su trabajo, alimentando un profundo deseo por transitar espacios de creatividad y de libertad.

REFERENCIAS

- Addison, N. (2007). Identity Polytics and the Queering of Art Education: Inclusion and the Confessional Route to Salvation, *International Journal of Art and Design Education*, 26(1), 10-20.
- Alonso-Sanz, A. (2017). Repensando tres entornos educativos consolidados. *Artseduca*, 18, 79-99.
- Ancarola, N., Manonelles, L. y Gasol, D. -eds.- (2017). *Politizaciones del malestar. Derecho a la angustia. El arte y los procesos creativos como instrumento para canalizar el malestar*. Barcelona: Raig Verd.
- Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso. Imágenes, gestos, voces*. Barcelona: Paidós.
- Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Itaca.
- Briggs, A. y Burke, P. (2002) *De Gutenberg a Internet. Una historia social de los medios de comunicación*. Madrid: Taurus.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del«sexo»*. Buenos Aires: Paidós.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Barcelona: Paidós.
- Chung, S. K. (2007). Media Literacy Art Education: Deconstructing Lesbian and Gay Stereotypes in the Media. *International Journal of Art and Design Education*, 26 (1), 98-107. DOI: 10.1111/j.1476-8070.2007.00514.x
- Dos Reis, J. (2016). Fonte tipográfica Clarim Fonética: um tipo de letra ao som da língua portuguesa, en Queiroz, J. -coord.- *Novos lugares para a educação artística: o V Congresso Matéria-Prima*, 395-405. Lisboa: Cieba.
- Duncum, P. (2008). Holding Aesthetics and Ideology in Tension. *Studies in Art Education*, 49(2), 122-135.
- Edelman, L. (2014). *No al futuro. La teoría queer y la pulsión de muerte*. Barcelona: Egales.
- Even-Zohar, I. (1990). Polisystem Theory. *Poetics Today*, 11 (1), 9-26
- Foucault, M. (1998). *Historia de la sexualidad II: el uso de los placeres*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI Editores.

- Freire, P. (2015). *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- García, U. A. (2015). *Un marco teórico inclusivo. Teoría de los marcos de género*. EARI Educación Artística Revista de Investigación, 6, 84-98.
- Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Barcelona: Paidós.
- Greteman, A. J. (2017). Helping Kids Turn Out Queer: Queer Theory in Art Education. *Studies in Art Education: A Journal of Issues and Research*, 58(3), 195-205.
- Groupe μ (1992). *Traité du signe visuel: Pour une rhétorique de l'image*. Paris: Seuil.
- Hernández, F. (2008). *La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación*. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85-118
- Irwin, R.; O'Donoghue, D. (2012). Encountering pedagogy through relational art practices. *International Journal of Art & Design Education*, 31 (3), 221-236.
- Laddaga, R. (2006). *Estética de la emergencia*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Marche, G. (2017). *La militance lgbt aux États-Unis. Sexualité et subjectivité*. Lyon: Presses Universitaires de Lyon.
- Méndez, P. (2016). Constitución de sujeto maestro en prácticas de resistencia en Colombia. *Enunciación*, 21(1), 15-30. DOI: 10.14483/udistrital.jour.enunc.2016.1.a01
- Mirzoeff, N. (2006). On Visuality. *Journal of Visual Culture*, 5(1), 53-79.
- Motta, C. A. (2013). (Im)partial (im)possibilities, *e-flux*, 44, 1-9.
- Planella, J.; Pié, A. -coords.- (2015) *Políticas, prácticas y pedagogías TRANS*. Barcelona: Editorial UOC.
- Ramon, R. (2017). Pedagogías visuales y artísticas en torno al objeto cotidiano. *Artseduca*, 18, 30-53.
- Rolling, J. H. (2017). Arts-Based Research in Education. En Leavy, P. (ed.) *Handbook of Arts-Based Research*. New York: Guilford, 493-510.
- Said-Valbuena, W. (2019) Prefigurar, co-crear, entretejer. Diseño, creatividad, interculturalidad. *Arte, Individuo y Sociedad* 31(1), 111-129. DOI: 10.5209/ARIS.59369

Sancho-Gil, J. M.; Hernández, F. (2018). La profesión docente en la era del exceso de información y la falta de sentido. RED. *Revista de Educación a Distancia*, 56, artíc. 4, 31-01-2018 DOI: 10.6018/red/56/4

Sennett, R. (2013). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.

Tusón, A. (2016). Lenguaje, interacción y diferencia sexual. *Enunciación*, 21(1), 138-151. DOI: 10.14483/udistrital.jour.enunc.2016.1.a09

Wilde, O. (2011). *De Profundis*. Barcelona: Plutón.

Zafra, R. (2017). *El entusiasmo. Precariedad y trabajo creativo en la era digital*. Barcelona: Anagrama.